

CAPITVLO XXVI.

*DE QUE MANERA LAS CVLPAS
de los Catholicos no deterioran la Santidad
de la Iglesia.*

*L. Cæcus, ff. de Iu-
dicijs.
Cæcus iudicandi Offi-
cio fungi non potest.*

1 **Q**uien nació Ciego, no puede en los Tri-
bunales esperar la honra de Juez: *El
Ciego no puede usar del Oficio de juzgar.*
Dichofo el Mundo, si se admitiera esta Ley vniuer-
salmente entre todos los Hombres! Mas quien la
admite? Los que jamás han visto la Verdad, y se
hallan todavía menos aptos para verla, que qual-
quier otro, son sin embargo, los que mas quieren
dar acerca de ella su juyzio. Se puede hallar Men-
te mas tenebrosa, que la Mente envegecida en el
Odio? Al mal de no ver se añade en ella el mal de
amar las propias tinieblas. Y sin embargo esta
Mente tan turbia, esta es, la que se haze siempre
mas licito el dar sentençia sobre los hechos aje-
nos, no advirtiendo la miserable, que quando el
Mar está en revuelta, no está apto para despedir
de si alguna claridad, sin ofuscarla. Mirad pues
que crédito se pueden merecer los Hereges Mo-
dernos, pues retratando à cada passo con los colo-
res cardenos de la Embidia, y destemplados con
la hiel de aquellas Vivoras, que tiene en la Cabe-
ça por trenças, à la Iglesia Catholica en sus Libros,
no le saben dar otro Rostro, que el de vna Furia.
Merecen aquel credito, que se le puede dar à vn
Juez, ciego con la pasión. No quiero yo negar,
que no ay muchos entre los Catholicos, Reos de
gravif-

gravísimas culpas en su modo de vivir. Pero si di-
go, que estas mismas culpas, quando las refieren
los Novatores, ò están variadas, ò amplificadas, ò
finalmente en vez de perjudicar à la Santidad de
la Iglesia, la manifiestan.

§. I.

2 En primer lugar pues es proprio de los No-
vatores el divulgar cada momento entre los Pue-
blos hojas llenas de mentiras clarísimas contra
los Principes de la Iglesia, contra los Prelados, con-
tra el Pontífice, contra Roma, contra el Clero, con-
tra los Catholicos, contra todas las Sagradas Or-
denes Regulares, culpandolos de enormes mon-
truosidades en las costumbres, y de perpetuas tray-
ciones, atentadas contra el bien publico. Y aun-
que saben muy bien, que nuestrs Misioneros,
escondidos entre ellos, no pretenden mas, que
mantener con sus sudores, y con su Sangre, la an-
tiquíssima Fè de sus Mayores; sin embargo no so-
lamente los llaman Espías, los llaman Sediciosos,
mas los hazen cada momento Reos de Lessa Ma-
gestad, con aquella misma frente, con que nos
venden por Adoradores de el Pan en la Hostia Sa-
grada, aunque saben muy bien, que no adoramos
alli el Pan (que negamos, que está debaxo de los
accidentes Sacramentales) mas adoramos el Cuer-
po de el Redemptor, como lo ha protestado la
Iglesia desde el primer dia, y lo protestará hasta lo
ultimo. Mas de esto no hazen caso: *Calumniare, semper
aliquid remanet.* *Calumnia, que siempre queda al-*
go. Aquel Carbon, que ya no es bueno para que-
mar, es bueno para tiznar.

Arist. Probl. sec. 3.
n. 10.

Bart. Ing. l. 6. p.
303.

3 Del mismo modo, como à los Ebríos vn solo objeto les parece tal vez multiplicado en mas de vno; así à ellos vn solo delito. La vnica Conjuración de la Polvorera en Inglaterra, veísla aquí yà multiplicada, de tal manera, que hazen, que comparezcan, como Reos de nuevas Conjuraciones semejantes sobre cien Sacerdotes, muertos allí, como Traydores al Principe, y à la Patria, siendo los mas aficionados; y hazen tambien, que comparezcan, como Reos, innumerables Legos, entregados à la muerte, porque los presúmen dignos de ella, fino lo son.

4 De aqui tambien proviene el exagerar, que estos causan todos los Escandalos, que ven, quando caminan por los Payfes Catholicos, ò de poca piedad en las Iglesias, ò de demasiada Libertad en las Conversaciones: como que todos los Catholicos son de vn modo. Y por vn Monte, que yerbe entre Nosotros, como entre ellos, y arroja fuego, quieren, que todas las entrañas de la Iglesia Romana sean de alcrevite, y que se consuman siempre dentro de si con vn incendio de concupiscencia defenfrenada, y que se defahoguen frecuentemente contra el Cielo con vomitos de sacrilegas irreverencias. Mas porque juntamente no observan, y no mencionan tantos Religiosos de el vno, y de el otro sexo, que en las Casas Religiosas atienden à exercitar con perfeccion los Consejos, que diò Christo, viviendo solo para la Gloria Divina, como para el fin vnico, ò de sus Oraciones, ò de sus Obras? Y porque no mencionan igualmente, y no observan tantos otros, que en las Casas de el Mundo, por camino menos fragoso, figuen tambien la Guia del Salvador en la observancia de los Divi-

nos Preceptos? Si los malignos quieren mirar las cavallerizas solas, podrán pintarnos, como vn muladar la misma Casa de Oro de Salomon: mas es menester subir arriba à mirar vno à vno los Quartos Reales, las Galerias, los Guardajoyas, los Jardines; y entonces à la vista de aquella riqueza, de aquel orden, de aquellos adornos, y de aquella estraña belleza, que allí registraràn, renovaràn en si aquella maravilla, que le facò del pecho el espíritu, hasta à vna Reyna Sabà.

§. II.

5 Mas para acavar de convencerlos enteramente, demos, lo que no es, esto es, que los Catholicos viviesen vniversalmente peor, que los Protestantes, que los Puritanos, y que toda su pretendida Reforma, esto no solamente no le disminuyera à nuestra Fè algun peso de Verdad, mas se lo acrecentara.

6 Dixe, lo que no es, porque, si bien puede tal vez suceder, que en vna Ciudad de ayre saludable, se halle vn Enfermo mas grave, que otro, que està en otra Ciudad de ayre apestado: sin embargo no puede esto suceder generalmente; de fuerte, que donde reyna el contagio, goze mas perfecta salud la mayor parte de el Pueblo, y se incurran menos peligrosas dolencias. Aora Nosotros avemos visto de que temple son las enseñanzas de los Novatores acerca de las costumbres, y de que temple las de la Iglesia Romana, que vituperan tantos: quien pues podrá juzgar, que la licencia de la vida es menor vniversalmente, donde se niega el merito de todas las buenas obras, y el demeriti-

rito de todas las injustas, como se haze entre los Modernos Hereges; que donde à toda maldad de consentimiento, aun interior, se tiene por de Fè, que se le deve la Eterna Condencion, como entre Nosotros? Esto es, querer, que sean menos los Enfermos en el Ayre inficionado, que en el Ayre sano.

Arit. Prob. sec. 1. n.
28.

Simil.

7 Dixe despues, que aun concedido este imposible, las culpas de los Catholicos, mas execrables, en vez de atestiguar contra la Santidad de la Fè, nos atestiguan à favor de ella. Las Enfermedades de los Atletas, son mas mortales, es grandissima Verdad: mas porquè? Porque, siendo ellos de grandes fuerças, si enferman, enferman por alguna causa gravissima. Así es entre Nosotros. Quando los Catholicos, proveidos de tanta Gracia, de tantos Exercicios, de tantos Exemplos, y de tantos medios poderosos para la Virtud, se dan à vivir mal, seguramente, que su mal es mal sumo, porque procede de alguna indisposicion excelsiva de la Voluntad, que sobrepuja tales ayudas, y las haze nulaz. Como pues la valentia de su Enfermedad demuestra en los Atletas la robustez de su naturaleza, así la gravedad de sus culpas descubre en los Catholicos la excelencia de su Religion. No es nuevo, que de la corrupcion de lo optimo, brote lo pessimo.

Simil.

Simil.

8 Demàs de esto el natural mas desperto, y mas espiritoso, de algunos Pueblos nuestros, es capaz por esto mismo de algunas monstruosidades en las Costumbres, que no se ven entre los Infieles, mas rudos, como en aquellos, à quien no les permite su Barbaridad misma llegar à tanto. Así se hallan los Monstruos entre los Animales, pero

no

no entre las Plantas. Y sin embargo esto acontece por la mayor perfeccion de los Vivientes Sensitivos, mas faciles para pervertirse en sus partes primigenias, que los Vegetativos.

9 Pero dexemos esto. Què injusticia es esta: culpar la Fè por las Culpas, que cometen sus Fieles? Primeramente podrè dezir, que los Fieles, que son en el vivir mas perdidos, no son Fieles. Porque quien pudiera entrar hasta lo intimo en sus Coraçones, reconociera, que vacilan mucho en la Fè, dando lugar à diversas dudas, acerca de la inmortalidad de la Alma Humana, de la Providencia, de la Predestinacion, de la Gracia, de la Seguridad de todo, lo que se predica en la Iglesia. Pues, porquè se han de llamar Fieles aquellos, que yà no lo son, pues no estàn firmes en la Fè? Pero no quiero dezir esto. Estèn firmisimos en ella. Pero esto, què aprovecha? Por ventura, porque vn Hombre crea entre Nosotros rectamente, dexa de ser por esso, Hombre? Por ventura pierde la Libertad de el Albedrio, de que provienen finalmente los delitos? Pierde la fragilidad? Pierde el fomite? Pierde la Concupiscencia rebelde, que es la Teza? Què maravilla es pues, que se deslice en muchas Culpas. Pero todas las Culpas, como son siempre particulares, y proprias de el Operante, à el solo le hazen Reo; y no hazen Reo al Cuerpo Vniversal de la Iglesia, la qual en la Tierra, donde es Militante, ha de contar perpetuamente de miembros Enfermos, y de miembros Sanos; y solo allà en el Cielo los ha de tener sanos todos, donde es Triumfante. Si aqui es el Arca, es menester, que acoja no solo los Animales mundos, mas tambien los inmundos; y si es la Era, es menester, que ad-

Parte 2.

Qq

mi-

mita, no solo el grano escogido, mas tambien el espurio. De otra manera, si por esto no quieren oy los Novatores reconocer por legitima à la Iglesia Romana, porque miran en ella muchos escandalos, estàn necesitados à no reconocer por legitima, ni aun la Iglesia misma Primitiva. Porque, aunque los Fieles de los primeros tiempos fueron vniversalmente mas Santos (como es mas espiritofo aquella la Sangre, que sale mas de fresco de el Coraçon à las Arterias) sin embargo no dexaron de aparecer entre ellos, desde el principio, las monstruosidades de aquellos famosos Discipulos, que degeneraron, Nicolàs, Diotrepes, Dositheo, Philetò, Cleobio, Querinto, Ebion, que fueron las primeras Serpes, que embió el Infierno, al rededor de las Cunas de la Iglesia entonces recién nacida, para darle muerte. Despues qualquiera, que lee los Escritos de los Padres Antiguos, no puede dexar de observar, como tambien en los primeros Siglos, reprehendian los Sagrados Doctores los Vicios mismos de Lasciua, y de soberuia, que los Novatores quisieran hazer parecer, como singulares de la Iglesia presente para ofuscarla.

io Vltimamente sean en buen hora las Culpas de los Modernos Catholicos de todo genero, la Iglesia no las reprobaba desde todos los Pulpitos? Luego el tacharla de estas culpas, es imputarlas, al mismo tiempo, en que mas las reprehende. Y porque, quando los Catholicos pecan, son Reos, mas que, porque no cumplen su Ley? Hallen pues los Contrarios alguna hermosura de Virtud, que no mande, ò aconseje la Iglesia. Hallen alguna fealdad de Vicio, que la Iglesia no deteste, y re-

*Sim

Tertul. de Cultu fecin.

S. Cypri. de Lapf.
S. Hieron. in ep.

pruebe; y entonces la Piedad de los Fieles no se convertirá en gloria de su Madre, y la Impiedad se le convertirá en vilipendio.

11 Sucede si, todo esto en las Sectas, cuya doctrina, en lo que tienen proprio, aparta fuertemente de el bien, y induce terriblemente al mal. Y por esso, como se pueden lo primero atribuir alguna gloria por la Virtud, que exercita por ventura vno de sus Sequaces? Si vn Turco, pongo por exemplo, se porta, como Justo, en permitirles à los Christianos, que crean sanamente, que alabança es de el Alcoràn? Ninguna totalmente: pues antes este enseña las hostilidades, impone las injurias, y quiere, que se propague con el Hierro violentísimamente su creencia, matando à los Contraditores. De el mismo modo, si vn Luthero es Continente, si es Casto, si le mantiene à su Conforte la Fè de el Matrimonio, ò si se arrepiente amargamente de las Culpas, que ha cometido, que alabança es de la Religion, que introduxo Luthero? No se sabe, que esta aprueba los Divorcios, hechos por su Capricho, aprueba la Polygamia, y no solo aprueba, mas manda, como cosa laudable el Adulterio? Sino quiere la Mujer, venga la Criada. No se sabe, que para ella la Pudicia es vn agravio, que se le haze à la Naturaleza, y la Penitencia es vna injuria, que se le haze à la Gracia? No se sabe, que celebra por mas Santo, à quien es mas defrenado, comparando à Christo, quando salió del Limbo, con los que vuelven con Esquadrones de Virgenes, sacadas con violencia de los Claustros Sagrados? Pues de que sirve alabar à semejantes Religiones por la buena Vida de sus Hijos? Toda la alabança es de los Hi-

Cap. de Enc. & Glad.

V. Gault. err. 6. & seqq. Luth. & err. 98. Calv.

Si non vult Escor, veniat Ancilla.

V. sup. c. 13.

los, que saben degenerar animosamente de sus Madres.

12 Por el contrario, qualquiera vicio de los Lutheranos aora dichos, de los Calvinistas, y de qualquier otro Sectario refunde toda su maldad en la Secta, que profesan, porque ellas lo paren, y lo promueven: y no por accidente, mas por su principal intencion, negando la Libertad de el Albedrio, y manteniendo, que todas las Obras buenas son pecados, y que los pecados son todos Obras buenas: *Dizen, que lo malo es bueno, y lo bueno, malo.* Y por esso, si en ayudar al Proximo, no se merece, segun ellos, mas delante de Dios, que merece vn Perro, haciendo fiestas à su Amo, quando vuelve à su Casa: quien se ha de querer incomodar por exercitar la Caridad? Y si con matar al mismo Proximo, ninguno se haze mas Reo, que se hiziera vn Leon, si huviera èl sido el Matador, quien avrà, que haga caso de tener enfrenada su colera? Qualquiera que lo haze, haze bien: mas, si lo haze, es, porque no obra, segun las enseñanzas de su Fè. Y por esso, al mismo tiempo, que es Hombre de bien, no es buen Reformado, porque no dà muestras, de que juzga por Verdaderos los dictámenes de los Reformadores: *Quanto eres mas perverso, tanto mas presto infunde Dios su Gracia* predicaba Luthero, con la Capilla, no solamente menguada, mas tambien arrojada. Tengase pues por verdadero tan hermoso Artículo, y diganme despues, que Maldad no será parto legitimo de tal Fè, tomada por Esposa de el

Coraçon humano.

§. III.

§. III.

13 De aqui tambien se muestra, quan fuera de razon se dexan algunos simples deslumbrar con aquella Virtud aparente, que algunas vezes se ve en los Turcos; en los Hebreos; y en los Hereges de oy. Lo primero tambien à los Cadaveres les crecen tal vez los Cavellos por algun tiempo, y les crecen las Vñas, no porque entonces tengan Alma, que los informe; mas porque la tuvieron: y esta fue, la que al partirse de ellos, les dexò alguna reliquia de Vegetable. Aquello poco, honesto, que aparecè entre los Mahometanos, es vna pequeña rebuica de la Verdadera Virtud, que floreciò en sus Payses, quando floreciò en ellos el Christianismo, de el qual tomò Mahoma todo, quanto bueno ingiriò en su Alcoràn. Aquella sombra de Piedad, que se ve en los Hebreos, es vna Reliquia de la Verdadera Religion, que profesaron sus Antepasados laudablemente. Y así aquel Rayo de Laudable, que Centellea entre algunos Hereges, de adonde nace? Nace de averse estos alejado menos de los ritos de la Fè Catholica, quando se dividieron de ella: que por esso los Lutheranos rigidos, comparados con los vltimos Calvinistas, parecen, como los Crepusculos de la Noche, comparados con los horrores de la Noche obscura.

14 Demàs de esto, este mismo retrato de Virtud, que queda en ellos, tan superficial, y tan escaso, en comparacion de la que se admiraba en los mismos Pueblos, quando eran Fieles, es to-

tal-

*Dicitur malum, bonum,
et bonum, malum.*

*Luth. in ser. de Pific.
Petr. apud Tann. d.
1. de Fide q. 1. n.
143. Quando sele-
vationes, tantè ciliis
Deus suam Gratiam
infundit.*

talmente accidental à sus Leyes, y totalmente accesorio, porque no reconoce de ellas, como lo avemos dicho, su primer Origen; y por esso tampoco las dà mayor estimacion, que, la que le dà à vna Mano leprosa vn Guante de Ambar; pues, quanto se alaba el olor de el vno, tanto se vuelve siempre à vituperar tacitamente el hedor de la otra. En vna palabra. Aun no se ha visto, que algun Catholico se aya passado al Partido de los Protestantes, sin averse hecho en su modo de vivir mas desenfrenado; ni tampoco se ha visto, que algun Protestante se aya passado con buen Coraçon al Partido de los Catholicos, y no se aya hecho, en su modo de vivir, mas ajustado. No suceda pues, que los Novatores se ayuden à oprimir, en sus Libros, à los Catholicos con vna inundacion de improperios, de insultos, de falsedades para defacreditarlos. Esto es portarse, como los Torrentes, que con tal, que adquieran Pais, no temen formarse con el impetu aquel camino, sobre los Campos mas cultivados, que no hallan abierto con la

razon.

Simil.

GA

CAPITVLO XXVII.

LA IGLESIA VNICAMENTE ESTA proveida de medios para santificar à los propios Fieles.

VN Caminante yà cansado no necesita solamente de Guia, que le enseñe el Camino, ha menester tambien fuerças para acabarle. Todas las Leyes, que vienen de las Sectas, ò son defectuosas, porque enderezan al Hombre unicamente al bien de la Naturaleza (que no es el bien, que se le ha dado por vnico fin) ò son nocivas, porque le enseñan tambien mucho mal, como vimos. Mas quando fueran todas, Leyes de perfecta Equidad, fueran estímulo para caminar rectamente, mas no fueran ayuda: pues en si mismas no tienen Virtud para darla. Y por esso, supuesta la debilidad de la Naturaleza estragada, no harian mas, prohibiendo las Culpas, que multiplicar las transgresiones: *To veo lo mejor, y me apl- Video meliora, probro- co à lo peor. Requiere se pues la Ley Evangelica, que, la qual, despues de aver con su luz alumbrado le Deteriora sequor.*

su Entendimiento al Hombre, le fomenta tambien el Coraçon con su ardor, por esso intitulada tan justamente Ley de Gracia, porque no solo es Ley, mas tambien es aliento: *Que no solo indica, lo que se ha de hazer (que son los propios terminos de el Angelico Doctor) mas tambien ayuda para cumplirlo.*

Simil.

S. Th. 1. 2. q. 106.
ar. 1. ad 2. *Non solum indicans, quid sit faciendum, sed etiam adiuvans ad implendum.*

2 Esta Ayuda, vna es intrinseca, y otra, extrinseca. La intrinseca son parte las Virtudes in-

su-

fusas en el Alma, y parte las mociones interiores, aora dichas, con las quales es ilustrada, y inflamada. La extrinseca son los medios tan eficaces, de que ha querido Christo, que esté su Iglesia hasta la fin, bien proveida, para santificarse. De estos medios intento aora discurrir. Pero quien puede discurrir de ellos por menudo, siendo tantos?

3 Dexaré pues los medios particulares de las Comunidades Religiosas, que con razon se pueden dezir Escuelas de Virtud heroyca; tantos son los Grandes Santos, que de ellas han salido, aun en nuestros dias, quando parecen Religiosos casi todos, los que se van levantando al Culto Solemne: y me estrecharé puramente à aquellos medios, que son entre los Catholicos, los mas comunes à qualquier Estado, Ecclesiastico, ò Seglar. Pero quien puede discurrir por estos mismos medios, vno à vno? Las solemnidades de los Dias festivos, el Esplendor de las Iglesias, los Cantos de los Psalmos de los Coros, las Asistencias de las Nobles Cofradias, los Ayunos, las Dicipinas, las frequentes Liciones de Libros piadosos, las Procesiones, los Sermones, las Correrias saludables de las Misiones, las Oraciones, y à publicas, y à privadas, que jamàs cessan, y otros semejantes. Seguramente es imposible explicarlos todos. Pero bastennos, entre todos, los Sacramentos, que son los Instrumentos principalissimos, porque le agradò à Dios el conferir à los Hombres su Gracia; y entre los Sacramentos, aquellos dos, que se pueden laudablemente frequentar, quanto mas iterar, para la salud propria. A dos Medios se deve vniversalmente la buena Vida de el Pueblo Christiano: à la Penitencia, y à la Eucaristia. La Penitencia es Medicina

de

de las Almas: la Eucaristia, Alimento: aquella vuelve à encender el calor extinguido de la Caridad; esta le fortifica.

§. I.

4 Y valga la Verdad, què Lengua avrà no solo Humana, mas Angelica, que nos explique, què vigor es aquel, que llega à sacar la Iglesia de esta Mesa, que le puso Jesus, solo para hazerla mas robusta? Y de donde nació en los primeros Siglos de la Christianidad vn ardor de Espiritu tan grande, mas, que de ser este manjar de Vida, vn manjar cotidiano? De donde el Caimiento de la Piedad, mas, que de aver poco à poco dexado de frequentarlo, hasta el Concilio de Trento, que llorò defgana tan nociva? Y de adonde finalmente la mejora de las Costumbres, que se han vuelto à perfeccionar, despues de el Concilio, mas, que de uso, que nueuamente se ha avivado, de este manjar? Quien lo puede dudar, pues para este fin le destinò Christo, para aumentar la Gracia en sus Fieles? Y por esso se deve creer, que produce este efecto con mayor eficacia, que la que poseen para el los otros Medios, aviendole fabricado para este fin aquel Artifice Sumo, que jamàs puede quedar burlado en sus lavores. Fuera de que en los otros Sacramentos comunica Christo su Gracia por medio de Ministros: mas en este la comunica por si: y por esso no es maravilla, que la comuniquen en mayor copia, como Principe, que regala, con su propia Mano. Y si es aquel Dios mismo, que para provecho de los Cuerpos, les diò tanta Virtud à las Plantas, à las Piedras, y hasta à las Car-

Parte 2

Re

des

nes mismas de las Vivas, bien puede qualquiera juzgar, qual la avrà guardado para sus Carnes Virginales, destinadas por Antidoto para la vitalidad de las Almas: *El que me come à mi, vivirá*

Ioan. 6. *Qui manducat me, vivet propter me.*

§. II.

Y si despues se viene à perder esta Vida, que ha alimentado Christo en Nosotros con la Eucaristia, ay en la Iglesia modo de repararla: y es con la Penitencia: Sacramento, que no solo restaura las antiguas perdidas, mas las restaura, aun con ventaja suma, haziendonos mas fuertes despues de la resurreccion, que fuimos antes de la Caida. La razon es, porque todos los ingredientes, que componen vna Medicina tan saludable, no solamente son curativos, y confortativos, mas tambien preservativos. Es menester considerar esto parte por parte con animo muy libre de pascion, para penetrar la eficacia grandissima de estos medios, que tiene prevenidos la Iglesia contra el Pecado.

16 Primeramente es menester, que para participar este Sacramento, yo examine mi Conciencia con atencion. Y este, quien no sabe, que hasta los Philosophos Seneca, Plutarco, Pythagoras, Epicteto, y muchos otros, le tuvieron por vn exercicio vtilissimo para emendarse?

17 Demàs de esto, el averse de arrepentir totalmente de vn defecto, es freno tan poderoso, que puede detener facilmente de cometerle, al que yà và à precipitarse à espuela batida: *No compro tanto caro el arrepentirme*, dezia cierto Sabio. Aora, què será aver no solo de arrepentirse, mas arre-

Tamè non emo penitente.

pentirse hasta lo sumo, aborreciendo el mal de la Culpa sobre todos los males de pena, que se pueden hallar: tanto, que à vista de todos los alhagos de la Sensualidad, y de todos sus atractivos, encierre, dentro de mi Coraçon, este proposito invencible, de querer antes morir, que enfuciarme: *Mas quiero morir, que quedar feo.* Què Caliz ay tan gustoso, que en vn momento no le haga todo amargo con la acerba infusion de esta hiel. He de arrepentirme de el mal, que hago, y me he de confundir?

8 Tanto mas, que no basta, que esta confesion se quede dentro de los Claustros intimos de mi Mente, conocida solamente por mi. Es menester de mas à mas, que le manifieste, como culpado à otro Hombre, semejante à mi mismo, lo que quisiera ocultarme aun à mi: y que se lo manifieste, no en confuso, mas por menor, con todas aquellas circunstancias esenciales, que agravan mi delito mas estrañamente: de fuerte, que à vn mismo tiempo, sea yo el Reo, yo el Actor, yo el Acusador, yo el Testigo veridico de mis culpas mas vergonzosas, no permitiendo ni aun à los mismos penitamientos, que queden sepultados en el fondo impenetrable de mi Coraçon, mas haziendolos à todos salir à luz.

9 Què mas? Aunque el Tribunal, à que voluntariamente me sujeto, sea de Clemencia, trae sin embargo consigo el rigor de alguna reprehension: y con el Azyete de la Piedad, mezcla el Vino aspero de alguna moderada severidad, con que me quiere cerrar mas fuertemente las llagas, que, por ventura, por la cura demasadamente suave, en pocos dias, se volvieron à abrir. Serà pues menester,

Rr 2 que

Malo mori, quam fedari.

que yo me sujete à aquella satisfacciõ, que le pareciere justo al Confessor imponerme, como Mediano de la Paz entre el Hombre, y Dios. Serà menester, que yo oyga humildemente la Correccion, que gustare de hazerme por los desordenes, en que cai: y serà menester, que acepte tambien humildemente los preservativos, que le parecieren mas conducentes para mantenerme en la salud recobrada.

10 Mirad aora aqui, en primer lugar (aunque de passo) si vna Religion, que impone obligaciones tan arduas, y sin embargo es obedecida puntualmente de tantos millones de Personas variõsimas, de Cavalleros, de Capitanes, de Doctores, de Prelados, de Principes, de Monarcas, puede ser invencion de Hombres, y no de Dios: y juntamente, si vn Fuero, que extiende su Jurisdiccion hasta los Pensamientos, no visitrados jamàs de algùn otro, y requiere à vn mismo tiempo el arrepentimiento, y la manifestacion, sò pena de arder, sin esto, en vn Fuego eterno, puede ser vn Fuero, que tenga solamente en la Tierra su Tribunal patente, y no lo tenga en el Cielo. Vna Ley humana no podia hazer preceptos tan repugnantes à los Sentidos de el Hombre, ni le podia dar vigor al Espiritu para vencer tanta repugnancia, à pesar de todos los Apetitos.

11 Mirad, en segundo lugar, sobre el intento, que propuse, que doctrina mas saludable para reprimir las Passiones se podia hallar, que guarda mas recta para salvar las Leyes, que Petro mas resuelto para espantar los Ladrones, que Baño mas oportuno para sanar todas las Enfermedades. Fuente patente à la Casa de Jacob, para el lavatorio de el

Zach. 13. 1. Fons patens Domus Jacob, in ablutionem Peccatorum, & menstruale.

Eet

Pecador, y de la que està con el achaque: principalmente, que à este Baño de vida le haze mucho mas saludable el Redemptor con sus llagas, subministrandole interiormente al Coraçon, del que via de èl nuevas, y nuevas ayudas de Gracia contra el Pecado: de fuerte, que demàs de las fuerças, que tiene el arrepentimiento por su naturaleza, para apartar al Hombre de las prevariaciones, que ya ha detestado vna vez, y para que las deteste, recibe la Alma otro vigor mayor por la Virtud especial de el Sacramento. Y de hecho se vè, que entre los Catholicos, muchos, muchos, no solamente en los Claustros de los Religiosos mas retirados, mas en las Oficinas de los Artifices, en los Campos de los Labradores, en las Curias de los Legistas, en las Plaças de los Mercaderes, en las Cortes mismas, q̄ tienen por otra parte nõbre de suelo infaulto para la Piedad, poco acostumbada à prender en ellas: sin embargo, los que se meten frecuentemente en este Lavatorio de el Parayso, viven los años enteros sin mancharse con culpa grave, como lo pudieran amplisimamente testificar los Directores de sus Conciencias, si les fuera licito ponerlas en lo claro.

12 Fuera de que los mismos Contrarios, si estuvieran mas deseosos de las Verdades, que de las contiendas, nos pudieran embiar vn testimonio, mas autorizado, que qualquier otro, de sus Payeses. Refiere Domingo Soto, Maestro tan cèlebre, como aun despues de su muerte, lo manifiestan sus Libros, que estando èl, en la Corte de Carlos V. la incluya Ciudad de Norimberga, despachò al Cesar vna solemne Embaxada, solo à fin de duplicarle, que con vn Edicto suyo Imperial obligasse

à los

*Sottis in 4. dist. 18.
q. 1. ac. 1.*

à los Ciudadanos à la Confesion secreta de sus culpas, desterrada de alli poco antes por la predicacion de Lutherò, porque, dezia aquel Senado, despues que los Nuestròs se dexaron de Confessar, se llena nuestra Ciudad de excessos nunca vistos. Verdad es, que esta Embaxada moviò à la Corte à risa, y con grande razon, porque era puntualmente, como si alguno se cortasse vna pierna verdadera, para hazer, que en su lugar le acomodasse el Cirujano otra postiga. Si Christo, en la sentencia de los Lutheranos, no les avia mandado à los Fieles, que le expusiesen al Sacerdote sus culpas, como podia obligarlos à hazerlo el Principe, sin que tambien pudiesse por esso prometerles aquel perdon, que les avia dado Christo?

13 Entre tanto esto mismo nos muestra, quanto calumnia es la amplifiacion, que hazen estos, de los defordenes de los Catholicos. Como puede suceder universalmente, que prendan tanto los Vicios, donde son tan poderosos los remedios para estirparlos? En las Selvas olorosas de Arabia las Serpientes, ni son tan venenosas, ni son tan nocivas, como en otras partes. Otro tanto sucede en la Iglesia: singularmente por aquellas Plantas de Balsamo sobrecelstial de la Confesion, y de la Comunión, en que està injerto el Arbol de la Cruz. Estas hazen, que los escandalos sean mas raros, y sean menos pestilentes, interrumpiendose de quando en quando los abusos, por medio de estos dos Sacramentos, frequentados con devocion: lo qual no sucede entre las Sectas, que à manera de aquellas Naves, en que no se vsa jamás de la bomba, es fuerça, que se muden todas en vna Sentina. Lo cierto es, que los mismos Hereges

*Simil.**Simil.**Simil.*

de Alemania tienen en sus Casas de mejor gana Criados Catholicos, que Hereges, porque así se juzgan mas seguros en la hazienda, en la reputacion, y en la familia, que les entregan para guardar, con mas gusto, como, à los que dan de si cuenta severa frequentemente, en vn Tribunal, que juzga aun los defectos ocultos.

14 De aqui dirè, de ventaja si, pero sin exageracion. Los mas malos entre los Catholicos son ordinariamente menos culpables, que los mas Modestos entre los Novatores. Veislo aqui manifesto. Qualquier gran Pecador, que se halla entre Nosotros, se reconoce, à lo menos, por Pecador, y demàs de esto, no suele ser de Alma tan perdida, que no medite en reducirse, y arrepentirse, à lo menos en la Vejez: mas los Novatores, aunque estàn sumergidos en qualquiera hediondez, se reputan tan justos en virtud de su Fè, como los Apostòles S. Pedro, y S. Pablo. Què dudar de la propria salud? Estàn tan ciertos de ella, como Christo, que Reyna en el Cielo, y mas que Christo, Mortal en la Tierra: de adonde, segun ellos, su Magestad cayò al fin en vn Abyssò profundissimo de desconfiança, de desesperacion, y aun de Condenacion, aunque no permanente, mas transitoria. Las Lagrimas de vn Coraçon compungido son para ellos, como vn baño de tinta, que en vez de limpiar, à quien se mete en èl, le vnta mas, haziendole peor el mismo arrepentimiento. Y por esso, quanto es mejor vn Publicano humilde, que vn Phariseo Soberbio, tanto es preciso, que sea mejor vn Discòlo entre los Catholicos, que qualquiera de los mas compuestos entre los Novatores. Y quanto es menos malo vn Pecador, que aspira à la Conversion,

Gault. in Calv. err. 6. 68.

Gault. in Calv. err.

71. 72.

Gault. in Calv. err.

37. 40.

Calv. in Carech. bre.

vi.

Lest. opus. cit. conf.

2.

Alph. à Castro V.

Contritio.

Simil.

que

que qualquier Pecador endurecido, y impenitente; tanto es preciso, que sea menos malo vn Pecador de los Nuestrros, que qualquier Pecador de los suyos, pues finalmente las culpas, del que medita en el arrepentimiento, son tinieblas de la mañana, que caminan à la luz aun de Mediodia; y las culpas, de el que juzga, que empeora con el arrepentimiento, son tinieblas de la tarde, que siempre se van acercando mas à la noche obscura.

15 Y de aqui nace, el que se vean entre Nosotros tan frequentes las Conversiones, que no se vea entre los Sectarios, en quien la Edad cana haze solamente, tal vez, alguna mudança, mas semejante, à la que haze el Hibierno en los Zarçales, quitandoles las Hojas, pero no las Espinas. Si moderan algun exceso, de los que faltan con el adelantamiento de los Años, no moderan alguno, de los que crecen con el: mas se hazen en ellos mas firmes cada dia, para que se vea, que es verdaderoisimo el dicho de San Fulgencio, que *sin*

S. Fulg. l. de Fide ad Petram. Sine Fide nulla potest proficere, i. mò neque esse confesso.

Fè ninguna Conversion puede aprovechar, ò por meior dezir, ni ser. Puedo testificar fantamente, que tuve larga familiaridad con vn Cavallero, ya muerto, que en el tiempo, que se hallaba mas entregado à las dissoluciones, à que la Javentud dà nombre de Gloria, pero Dios, de abominacion: al poner el primer pie sobre el umbral de cierta Iglesia de Santo Domingo (donde se celebraba la memoria de Santa Rosa, Canonizada, aquellos dias) al levantar la primera vista à su Retrato, en ella expuesto, se sintió de insprovisto mudar el Coraçon en el pecho de tal manera, que extinguido todo el furor de la perverfa Concupiscencia, y encendido vn fervor de Santa honestidad, de allí

ade.

adelante, por muchos años, que vivió, no fue yà, el q̄avia sido, mas mudado totalmente en el Alma, no tuvo otros deloytes, que mortificar su Cuerpo, y maltratarlo en detestacion de los placeres no licitos, que le avia permitido. Mencione femo aqui de las Sectas vno solo, que de semejante modo aya mudado el Coraçon vn atomo, no solo rompiendo todas las Cadenas de los habitos perverfos de vn golpe, mas transformandolas en Coronas triumphales de Virtudes, mantenidas en el, hasta el ultimo aliento, en su primer lustre. Y sin embargo Nuestrros Anales Ecclesiasticos estan llenos de semejantes Conversiones, para que se sepa, que, como Dios, mudando vn Saulo, en el acto de perseguir la Fè rabiosamente, junto à Damasco, y mudando vn Gines, mudando vn Ardaliòn, mudando vn Porphirio, en el acto de hazer burla de ella, en los Tablados publicos, quiso dar, antes à los Judios; y despues à los Gentiles, vn Testimonio autentico de la Verdad de la Fè Christiana; asi; mudando en vn instante à los grandes Pecadores en el acto de violar mas la Ley de Christo, dà Testimonio de la Verdad de la Fè Catholica. Porque tales Conversiones (no vistas jamàs entre los Hereges, mientras no han abjurado antes la Heregia) son milagros, y milagros aun de los mas sublimes, pues por ellas se muestra Dios, Señor, no solo de la Naturaleza Corporal, dispensando en las Leyes, à que està sujeta; mas tambien de la Naturaleza intelectual, mudando en ellas, como quiere, las intenciones, y inclinaciones, y levantando la Alma, à hazer aquellos actos, à que le fuera imposible llegar por si misma; y todo esto en vn punto; de adonde es milagroso no solamente

S. Gene. 25. Aug. S. Ardal. 14. Apr. S. Porphy. 15. Septemb.

ad Parte 2.

Sf

la

la sustancia de la Obra, mas tambien el modo de obrarla. Y si es así, por todo esto queda claro, que la Iglesia Catholica le llama justamente Santa, pues no solo es Santa por los Dogmas, que cree, Santa por las prohibiciones, que intima, Santa por los Preceptos, que impone, Santa por las Penas, que en todo tiempo ha contenido en gran numero, dotadas de Santidad, mas Santa tambien por los medios, interiores, y exteriores, de que está oy proveida para santificar las Almas, aun peores: lo qual à ninguna de las Sectas Infeles le ha podido jamas competir.

16 Los Judios no tienen otro medio para ir à Dios, que cantar defordenadamente algun Psalmo en sus hediondas Synagogas, y oír à algun ignorante Rabino la Interpretacion torcida de algun Texto de la Biblia. No tienen Libros piadosos. No tienen Padres Espirituales, no tienen Predicadores cuerdos, no tienen vfo de examinarle à sí mismos atentamente, no tienen tiempo determinado en todo el Año, para arrepentirse de sus propias Culpas, no tienen ya, ni aun Leyes de interior culto al Señor, que adoran toscamente.

17 Mucho menos los proveyó estos medios el Alcorán à los Mahometanos, pues no se ordena jamas en él, que se le agradezcan al Señor tantos bienes, como derramó sobre Nosotros; ni se enseña, que se recurra à su Magestad: porque en su inepta Oracion no piden à Dios cosa: y si en los Votos le piden algun bien, no es Espiritual, mas Temporal, como es algun pedazo de esta misera-

ble Tierra, riquezas, presas, plagas, victorias de sus Enemigos. Sus Lavatorios les pi eden, quando mas, limpiar los miembros llenos de polvo, pero no la Alma; pues ninguna fuerza les podia conceder su Autor, que fue tan sucio, ni están autorizados por Sacramentos, ò por socorros divinos, con alguna señal de el Cielo.

18 Y mas culpablemente, que todos, están privados los Novatores de medios para santificarse por quanto aviendo, apartandose de el gremio de la Iglesia Catholica, rechazado impiamente sus ritos, sus Ceremonias, sus Constituciones, sus vfos; no retienen mas sobre sí de Santo, que el Sacramento de el Bautismo: y aun no le retienen enteramente, pues han llegado à contaminarlo con mil errores, hasta mudar la Forma, que instituyó Christo al conferirlo, ò la Materia de la Agua Elemental en otros extraños licores, à su antojo: como tambien han mudado la Materia de la Eucaristia, diciendo, que en vez de pan, se puede sustituir (donde no se halla) Nuezes, Castañas, Legumbres, y qualquiera otra cosa, con tal, que sea comida, principalmente habil para hazerse harina: y con decir, que en vez de Vino, donde no le ay, se puede admitir Agua, Cha, Cerveza, y qualquiera otra bebida, y váda en aquel Clima, falto de vbas: para que de ellos se verifiquen siempre mas aquellas palabras de el Psalmo: *Destruyeron, Señor, las cosas, que perficaron vuestra Magestad.* Quanto hizo Christo para santificar à los Fieles, tanto han destruido los Herefiarcs Modernos para pervertirlos, ò no dexando ya Sacramento alguno, ò quitandoles à los dos, que dexan toda la Virtud, De fuerte, que, si sus Sequacés no se hazen los peores

Gault. in Calv. ecc. 92.

Gault. 1. sec. Ver. 1. §. 2. & sec. 16. in Calv. ecc. 94.

Psal. 10. 4. *Quæ perficisti, destruxerunt.*

de todos los Mortales, es, porque, no dando entero credito à los dichos de sus Legisladores, tan poco los reducen todos à practica, como à ellos les parece, mas son Discipulos, por su buena Ventura, menors, que sus Maestros.

CAPITVLO XXVIII.

LA CARIDAD CON EL PROXIMO
 dà testimonio de la Verdad de la Iglesia
 Catholica.

ES de tan gran relieve el conocer, qual es sobre la Tierra la Iglesia Verdadera, que quiso Christo enseñarnos de su propria boca vna feña de ella infalible, que será la Corona de todas las demás, que hasta aqui se han traído; no quedando; que añadir cosa mas cierta, ò mas illustre, à lo que dixo la Divina Sabiduria, para darnos luz. Hizonos pues Jests oír expressamente, como la Caridad, que los Fieles usan reciprocamente vnos con otros, embiaría tantos rayos por cada lado. para manifestar la Verdadera Iglesia; que todos al instante dirian: Esta es: *En esto conocer à todos* (no este, ò aquel, mas todos) *que sois mis Discipulos; si* Porque quales son los Verdaderos Discipulos? Son sin duda, los que saben imitar mejor à su Maestro. Mas quien imita mejor à Christo, que quien mas ama, à aquel Proximo, por quien Christo (aviedo llegado à baxar de el Cielo à la Tierra) padeció, sudò, murió desnudo sobre vn Palo? Veis aqui pues tambien los Verdaderos Discipulos de

Joan. 13. 35. *In hoc cognoscent omnes quod discipuli mei estis, si vos invideris Amor vnus à otros.* Y no es maravilla. *Dilectionem habueritis ad invicem.*

Christo: los que mas aman à su Proximo. Es el Argumento tan claro, que no puede dexar su luz de dar igualmente en los Ojos à todos. Valgamonos pues de esta Divina Comparacion para distinguir la Escuela Verdadera de Christo de las Engañosas; y miremos con atencion, donde están estrechandonos (para no desviarnos de la acostumbrada brevedad) à los dos Actos de Caridad mas dificultosos de practicar, esto es, al perdonar à los Enemigos; y al dar, si es menester, tambien la Vida por la salud de los Proximos; que son puntualmente los dos Actos, que inculcò mas el Legislador Celestial: *Este es mi Precepto, que os amets vnos à otros, como Yo os amè.*

Joan. 13. 34. *Hoc est Preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.*

§. I.

2 Aora, en quanto à lo primero, llamo para la prueba, no digo à la flor de los Fieles; mas al Vulgo; diganme, si al llegarle al Sacramento de la Penitencia cada Mes, ò, à lo menos, à sus tiempos devidos, no se reducen à perdonar gravísimas injurias, gravísimas trayciones, y esto meramente, por respeto de Jesh Christo, que lo hizo así. Mas què digo perdonar, llegando à compensar no raras vezes los agravios con beneficios relevantísimos, à quien en nada están obligados? No ha mucho tiempo, que vna de las primeras Ciudades de Italia mirò à vno de sus Cavalleros, herido de muerte, no solamente perdonar con buen Coraçon el assalsinado impenfado, que avia padecido, mas dexar en su testamento dotadas à todas las Hijas de aquel Cruel, que le avia puesto en aquel estado. Y de semejantes calos puede-